

Recibirás durante esta semana un mensaje, puede ayudarte a reflexionar, orar, hacer un hueco en tu día

DÍA 24 DE MAYO DE 2007

Buenas tardes. Hablamos de los dones y de los frutos del Espíritu Santo. ¡Cómo los necesitamos! ¡Qué pobreza sin sus dones! ¡Que esterilidad sin sus frutos! Ayer veíamos los dones. Vamos a ver hoy los frutos siguiendo el texto de *Gálatas 5, 22-23*. Frutos son «lo más suave, último y perfecto de las virtudes» (J. Ripalda).

* *Amor, ágape.*

Es el amor que enamora. Es el amor que transforma. Es el amor que trasciende. Es el amor que se entrega. Sin este amor, los demás amores son limitados o están viciados. El Espíritu es el *Amor de Dios derramando en nuestros corazones*.

* *Alegría.*

El Espíritu es el maestro de la risa y de la danza. La alegría que brota de su riego es tan honda y tan desbordante que muchas veces no se pueden contener las lágrimas. Alegría aún en medio de los sufrimientos.

* *Paz.*

El Espíritu huye de la violencia. *Donde está el Espíritu hay libertad* y hay unión. El es el abrazo de Dios, el que favorece los encuentros, el que capacita para el perdón. Los que están llenos del Espíritu lo ponen todo en común, hasta llegar a la unidad consumada.

* *Paciencia.*

El Espíritu sostiene nuestra espera y esperanza. «*La esperanza no falla (...) por el Espíritu Santo que nos ha sido dado*» (Rm 5, 5). No tratamos de una paciencia estoica, sino gozosa y esperanzada. En medio de las tensiones, pruebas y dificultades, el Espíritu *ora y gime* en nosotros (cf Rm 8, 26).

* *Afabilidad.*

El Espíritu nos enseña a no tener malos modos, a desterrar las groserías, a ofrecer siempre acogida amable, a ser respetuoso con los demás, a poner cariño y calor en todas nuestras relaciones.

* *Bondad.*

Parece que hoy no se lleva lo de ser bueno, se minusvalora. Pero la verdad es buena. El Espíritu nos poda de toda maldad, para que demos siempre frutos sanos, no agusanados. La maldad es fea y corrupta. La bondad es luminosa y saludable. La persona buena participa de la bondad y la santidad del Espíritu.

* *Fidelidad.*

Es un fruto exquisito del Espíritu. Quien lo recibe es fiel —la misma raíz de fe—, es firme, es respetuoso, es responsable. Fiel a la persona, fiel a la palabra, fiel a los compromisos. En una persona fiel siempre se puede confiar.

* *Mansedumbre.*

Bien que la necesitamos, porque no nos dominamos a nosotros mismos. Nos dejamos arrebatarse fácilmente por la pasión de la ira y la violencia. Perdemos el control en palabras y acciones. (Tampoco sabemos sobrellevar las adversidades, y nos ponemos nerviosos). El fruto de la mansedumbre, muy unido al de la paciencia y el de la paz, conlleva el dominio de sí, que es libertad, el respeto, la no-violencia, el perdón. No es virtud pasiva, sino liberadora.

* *Templanza.*

Significa moderación, saber controlar las pasiones y apetitos. Templanza en el comer y beber, en la sexualidad. Podemos utilizar y gozar de todas las cosas, pero sin excesos injustos y perjudiciales. La templanza va relacionada con la austeridad y siempre es saludable.

* *Castidad* (Adición).

Es una variante de la templanza. Se refiere más a la sexualidad. Significa y exige que utilicemos esta fuerza natural de manera liberadora y de comunión, porque si la rebajamos a puro instinto puede arrasar y destruir. El sexo debe bautizarse en amor. Se ha de utilizar el sexo desde el amor y para amar. Eso es un fruto del Espíritu (Libro de Cáritas)

Un cordial saludo.

Agustín Fdez Buj

Delegado de Pastoral Universitaria

www.diocesisdeteruel.org

Pastoral Universitaria de Teruel

+ En este momento reciben este mensaje: 308 jóvenes, llega a Israel, Bélgica, Estados Unidos, Francia, México, Inglaterra, Argentina e Italia.+ Si quieres que otros universitarios reciban este mensaje, haznos llegar sus direcciones.

+ Si no deseas recibir este mensaje di "NO" a este correo: terural@planalfa.es
